

En lo referente a la estructura de la sociedad "socialista" lo que es extremadamente importante en el discurso de Stalin no es lo que dice, sino lo que calla. El número de obreros y empleados se ha elevado, según sus palabras, de 22 millones en 1933 a 28 millones en 1938. La categoría de "empleados" comprende aquí no solamente a los encargados de cooperativas, sino también a los miembros del Consejo de comisarios del pueblo. Obreros y empleados son agrupados conjuntamente, como siempre en las estadísticas soviéticas, para no revelar cuan numerosa es la burocracia y con cuanta rapidez crece y, lo que es más importante, con que rapidez aumentan sus ingresos.

Durante los cinco años que han transcurrido entre los dos Congresos el monto anual de los salarios de los obreros y empleados se ha elevado, según Stalin, de 35 mil millones a 96 mil millones, es decir, casi el triple (si se deja a un lado el poder adquisitivo del rublo). ¿Pero, cómo se reparten estos 96 mil millones entre los obreros y empleados de las diversas categorías? Sobre esto no hay una sola palabra. Stalin nos comunica solamente que "el salario anual medio de los obreros de la industria, el cual era en 1933 de 1513 rublos, se ha elevado a 3447 rublos en 1938". Aquí se habla bruscamente solo de los obreros; pero no es difícil mostrar que se trata en realidad de obreros y empleados: basta con multiplicar el salario medio (3447 rublos) por el número de obreros y empleados (28 millones), y obtendremos el monto anual de los salarios de los obreros y empleados indicado por Stalin, a saber 96 mil millones de rublos. Para mejorar la situación de los obreros, el "jefe" se permite, de esta manera, el más grosero truco del que tuviera vergüenza el periodista burgués menos honesto. El salario anual medio de 3447 rublos, si se deja a un lado el cambio en el poder adquisitivo de la moneda, significa, en consecuencia, que solamente si se adiciona al salario de la mano de obra, el de los obreros calificados, de los stajanovistas, de los ingenieros de trusts y de los comisarios del pueblo de la industria, se obtiene una cifra media por persona de 3500 rublos por año. ¿En cuánto se ha elevado en cinco años el salario de los obreros, de los ingenieros y del personal superior? ¿Cuánto recibe por año en la actualidad un trabajador no calificado? Sobre esto ninguna palabra. Es a las cifras medias de salarios, de ingresos, etc., a los que siempre han recurrido los apologistas más viles de la burguesía. En los países cultos este método ha perdido casi toda su fuerza, pues no puede

engañar ya a nadie. En cambio, este método ha llegado a ser el preferido en el país del socialismo realizado", donde todas las relaciones sociales debían de distinguirse por su completa transparencia. "El socialismo es el cálculo", decía Lenin. "El socialismo es la engañifa", enseña Stalin.

Sería, más que otra cosa, un grosero error el creer que en la cifra media indicada por Stalin están comprendidos *todas* las rentas de los "empleados" superiores, es decir, de la casta dirigente. En realidad, además del sueldo oficial, relativamente modesto, a aquellos que se les llama los "trabajadores responsables" reciben un sueldo secreto de la caja del Comité Central o de los comités locales; gozan de automóviles (existen aun fábricas especiales para la producción de automóviles de alta calidad para los "trabajadores responsables"), de excelentes departamentos, de residencias veraniegas, de sanatorios, de hospitales. Para sus necesidades o para satisfacción de su vanidad se construyen "palacios soviéticos" de toda clase. Monopolizan casi los institutos de educación superior, los teatros, etc. Todos estos ingresos gigantescos (pagados por el presupuesto del estado) no están incluidos, naturalmente, en los 96 mil millones de los cuales habló Stalin. A pesar de esto, Stalin no se atreve a plantear la cuestión de saber como el monto legal de los salarios (96 mil millones) se reparte entre los obreros y los empleados, entre los obreros no calificados y los stajanovistas, entre empleados inferiores y superiores. Es imposible dudar que la parte del león del aumento del monto oficial de los salarios fué para los stajanovistas o se convirtió en premios para los ingenieros, etc. Recurriendo a las cifras medias, cuya exactitud por sí misma no inspira ninguna confianza, confundiendo en una sola categoría a obreros y a empleados, disolviendo entre los empleados a la burocracia superior, callándose sobre ciertos ingresos secretos de varios miles de millones, "olvidando" en la determinación del "salario medio" mencionar a los empleados y hablando únicamente de los obreros, Stalin persigue un objetivo muy sencillo: engañar a los obreros, engañar al mundo entero, ocultando los ingresos colosales y cada día en crecimiento de la casta de los privilegiados.

"La defensa de la propiedad socialista contra los ladrones y los dilapidadores" significa así, en las nueve décimas partes, la defensa de los ingresos de la burocracia contra atentados por parte de las capas no privilegiadas de la población. No será superfluo